

LA EVALUACIÓN EN LA ESCUELA: DEL DISCURSO INSTITUCIONAL A LA EXPERIENCIA DE LOS EVALUADOS

Anne Barrère

Université Paris Descartes, Laboratoire CERLIS-CNRS, Sorbonne Paris-Cités

Actualmente, la cuestión de la evaluación está presente en todas partes. De hecho, es un punto de conjunción de las políticas educativas, desde el movimiento de modernización del sector público en la década de 1980, a los dispositivos de encuestas masivas destinadas a establecer diagnósticos sobre el sistema escolar. En este sentido, la evaluación se caracteriza por el hecho de ofrecer a los agentes escolares diferentes tipos de información en forma de indicadores numéricos. Los más conocidos son, obviamente, las encuestas PISA. En el caso de Francia, estos informes transmiten un mensaje de preocupación: el rendimiento medio de los estudiantes está asociado a la naturaleza discriminatoria del sistema francés. La brecha que separa a los estudiantes con buenos resultados académicos de los estudiantes con resultados bajos es muy grande. Y además, en el caso de estos estudiantes, el hecho de tener que repetir curso y de sentirse excluidos de las salidas con más prestigio pesa más que el proyecto pedagógico que se pueda llevar a cabo para intentar resolver sus posibles problemas de aprendizaje.

Pero si la evaluación está hoy el centro de los debates de expertos, con la participación de la administración pública, la esfera política y la investigación educativa, también aparece como una recomendación recurrente de la reforma: debe transformar las prácticas de los agentes educativos. Se presenta de hecho, como una solución organizativa a la regulación burocrática, muy presente todavía en los sistemas educativos. Directores de centro y docentes ya no se pueden limitar a cumplir los programas e instrucciones oficiales, si los resultados no son los esperados, deben cuestionar y transformar la práctica educativa.

Sin embargo, muchas investigaciones están de acuerdo en el hecho de que, precisamente, lo que se entiende como cultura de evaluación no "desciende" hasta los agentes de base de la escuela, especialmente los maestros, y plantea muchos problemas intelectuales y prácticos en el ámbito educativo, sobre todo francés. Querría considerar este problema situándonos junto a los agentes escolares y, más específicamente, desde su experiencia de trabajo: estudiantes, maestros y directores, con los cuales hemos llevado a cabo investigaciones cualitativas en los últimos quince años (Barrère, 2002, 2003, 2011).

De hecho, observando de cerca el significado que actualmente puede tener -o no- la cultura de la evaluación para ellos, es posible analizar más a fondo sus implicaciones y deconstruir lo que parece ser una consistencia artificial del problema global.

Barrère, A. (2002): *Les enseignants au travail*, Paris, L'Harmattan

Barrère, A. (2003): *Travailler à l'école*, Rennes, PUR

Barrère A. (2011): *Sociologie des chefs d'établissement, Les managers de la République*, Paris, PUF (segona edició)